

profesor Raat, aunque se hubiera preferido menos crítica social y más calidad artística o, por lo menos, un discreto equilibrio, ya que una cosa no impide la otra.—*M. R.*

LA ISLA DE LOS SANTOS, por *Ricardo Baeza*.

El cultísimo escritor español Ricardo Baeza, después de muchos años de literatura activa, se decide a ser escritor de libros y no sólo de revistas y diarios, como hasta ahora. Quienes seguían, de lejos e imperfectamente por cierto su carrera literaria, se asombraban de que un talento tan claro, un espíritu crítico tan sutil no encontrara facilidades o no tuviese ambición—no sé cual es el motivo culpable en esta caso—para reunir en volúmenes sus trabajos. Pero esto ya toca a su fin. En poco tiempo Ricardo Baeza ha dado a luz dos trabajos, de muy desigual extensión, pero de parejo interés. Uno de ellos, un folleto, *Clasicismo y romanticismo*, el otro, un libro, *La isla de los santos*.

Esta isla de los santos no es otra que Irlanda, la infortunada nación que ha sufrido durante tantos siglos el odio y la incomprensión de su hermana mayor, o hermanastra si se quiere, Inglaterra. Ricardo Baeza, admirador entrañable de Irlanda, no sólo por razones sentimentales sino también por otras intelectuales, ha estado en Irlanda tres veces. La que le dió margen para escribir este libro le permitió conocer con cierta intimidad la guerra civil que finó con la conso-

lidación de la actual situación política irlandesa, de autonomía mitigada, pero de autonomía al fin. En efecto, el señor Baeza permaneció en Irlanda desde Septiembre hasta Noviembre de 1920, en plena efervescencia *sinn-feiner* y bajo el máximo de intolerancia de las autoridades inglesas encargadas de poner paz en la isla rebelde.

Metódico y lleno de datos, el libro del señor Baeza ha sido escrito, sin embargo, en días agitados y a medida que las horas y los personajes que frecuentaba le iban proporcionando temas y datos. Me parece difícil que haya en cualquier lengua que no sea la inglesa, un libro que tan ampliamente como éste informe el lector sobre uno de los hechos más tenebrosos de la historia contemporánea. No es el libro vulgar que escribe el periodista, a fuerza de ramplonas referencias y después de manejar lugares comunes baratos. Es el libro del pensador, del escritor concienzudo, del crítico literario eficaz y—más que todo eso—de una conciencia libre que se aplica con decisión a estudiar un angustioso problema de libertad y no vacila en calificarlo libremente.

Hay en este libro muchos pasajes interesantes, tanto de la historia de Irlanda como de la vida contemporánea, que podrían citarse de preferencia. Pero la lectura total produce una impresión de equilibrio, de información segura y ágil, de inteligencia penetrante, que sólo podría sostenerse mediante la frecuentación de todos los capítulos en que se divide la obra.

Es grato anunciar que el autor prepara la edición de varios de sus libros, de los cuales algunos han sido, como este Itinerario en Irlanda, escritos para revistas y diarios y otros nacidos de la extraordinaria versación que el señor Baeza tiene en diversas literaturas europeas, de la cual son prueba elocuente las numerosas traducciones que él ha amparado con el prestigio de su firma. Con la publicación de estos libros el autor de tantas páginas notables ocupará de una vez por todas la plaza eminente que le cabe en toda justicia en las letras españolas y que hasta hoy no le había sido concedida seguramente debido a la fragmentación periodística de su labor.—R. *Silva Castro*.

## POESIA

GLOSA AL CANTAR DE LOS CANTARES. POEMAS (1) por *Rosaura Giacone*.

Otro nombre femenino que asoma en la poesía uruguaya, Primer libro, estas glosas líricas tienen todos los defectos propios de la iniciación: expresiones vulgares, pobreza de adjetivos y una vacilación general en el tono. Pero entre todos los reparos que pudieran hacérsele, siempre quedará viva la fresca emoción de muchas estrofas.

(1) Editorial Albatros. Montevideo 1931.

«En de ojos de paloma y castañ  
[ñas guedejas,  
manojito de mirra que reposa  
[en mi pecho  
y apacienta entre lirios su re-  
[baño de ovejas».  
dice en una evocación al amado  
distante.

por la época en que aparece la voz lírica de Rosaura Giacone, claro es que debía rendir también su homenaje al vanguardismo; y si bien es cierto que no logra apresarla del todo, en la segunda parte de su libro la hace decir algunas cosillas de no muy fácil comprensión. Ojalá que se interne definitivamente en el laberinto, o que cambie de ruta. O turbión o remanso. Es difícil juzgar una obra que tiene resabios de tan opuestas tendencias.

¿Qué podrá darnos la obra futura de Rosaura Giacone? Enemigo de vaticinios que casi siempre fracasan y reconociendo, como reconozco, sus aptitudes nada vulgares, prefiero guardar un discreto silencio sobre su labor de mañana. Son raros los profetas que logran el fruto en sazón.

POESÍA (1909 1929) (1) por *Enrique González Martínez*.

Estuvo hace años en Chile este gran poeta mejicano como Ministro de su patria entre nosotros, y no fueron muchos los que supieron la calidad artística del diplomático que teníamos. Enemigos de exhibiciones y sonajerías que tanto contribuyen en todos los países a la

(1) Espasa-Galpe, Madrid, 1930.